

EDITORIAL

LA PRUEBA PISA VUELVE A SER NOTA

Parece reiterativo y siempre amarillista seguir comentando los malos resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos, la llamada prueba PISA por sus siglas en inglés "Programme for International Student Assessment"; sin embargo, nunca dejará de ser un ejercicio crítico indispensable. Recientemente se presentó la evaluación del año 2012 con un siempre interesante y profundo análisis que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE por sus siglas en inglés) ofreció a finales del año 2013. A continuación presentamos un extracto y algunos comentarios.

La prueba PISA tiene como objetivo evaluar la formación de los alumnos cuando llegan al final de la etapa de enseñanza obligatoria (≈ 15 años), población que está por iniciar la educación post-secundaria o por integrarse a la vida laboral. La evaluación cubre las áreas de lectura, matemáticas y competencia científica, con énfasis en procesos, conceptos y habilidades.

La prueba está conformada por preguntas que admiten solo una respuesta y otras que requieren respuestas elaboradas y que necesitan redacción por parte de los alumnos. Así mismo, se aplican cuestionarios, sobre el propio alumno, su familia y su escuela. Todo con estricto sentido de confidencialidad.

Las preguntas del examen y los cuestionarios son aplicados a una muestra representativa de entre 4,500 y 10,000 alumnos, aunque en países como México se realizan hasta en 35,000 o más por considerarse importante la exploración de las múltiples regiones que lo conforman.

México es uno de los países que participó en la gestión y la elaboración inicial de la prueba PISA en el año 2000 y está se ha aplicado ininterrumpidamente hasta la fecha de acuerdo al plan estratégico internacional.

La evaluación del 2012 se enfocó en el área de matemáticas, razón por la cual la OCDE realizó

una comparación con el 2003, año en que se dio especial interés también al área de matemáticas.

Los resultados clave del informe se enumeran a continuación:

"Entre PISA 2003 y PISA 2012, México aumentó su matrícula de jóvenes de 15 años en educación formal (del 58% a poco menos del 70%). El rendimiento de estos alumnos en matemáticas también mejoró (de 385 puntos en 2003 a 413 puntos en 2012)."

"Cabe destacar que el aumento de 28 puntos en matemáticas entre PISA 2003 y PISA 2012 fue uno de los más importantes entre los países de la OCDE. Sin embargo, en PISA 2012, el 55% de los alumnos mexicanos no alcanzó el nivel de competencias básicas en matemáticas."

"En matemáticas, el promedio de México de 413 puntos lo ubica por debajo de Portugal, España y Chile, a un nivel similar al de Uruguay y Costa Rica, y por encima de Brasil, Argentina, Colombia y Perú."

"En PISA 2003 existía una diferencia de 60 puntos entre alumnos en ventaja y desventaja social en México; en PISA 2012, esta diferencia bajó a 38 puntos. Asimismo, la variación derivada de factores socio-económicos disminuyó del 17% en 2003 al 10% para 2012."

"En México, la diferencia en el índice de calidad de los recursos educativos entre escuelas es la más alta de toda la OCDE y la tercera más alta de todos los participantes en PISA (detrás de Perú y Costa Rica), reflejando altos niveles de desigualdad en la distribución de recursos educativos en el país."

"En 32 de los 34 países de la OCDE, más del 90% de los jóvenes de 15 años están escolarizados; en México este índice de cobertura corresponde a menos del 70%."

"Si bien la cobertura escolar en México ha aumentado, pasando de 58% en 2003 a 70% en 2012,

ésta sigue siendo la tercera cobertura más baja de todos los países que participaron en PISA 2012 (Sólo Albania y Vietnam tienen coberturas más bajas que México)."

Los resultados particulares se han agrupado para su presentación, el total será comentado al final:

El 55% de los alumnos mexicanos no alcanzan el nivel de competencias básicas en matemáticas (promedio de los países de la OCDE: 23%), el 41% no lo alcanzan en lectura (promedio OCDE: 18%) y el 47% no lo alcanzan en ciencias (promedio OCDE: 18%).

Menos del 1% de los alumnos mexicanos de 15 años logra alcanzar los niveles de competencia más altos en el caso de matemáticas (promedio OCDE: 13%), menos del 0.5% lo alcanza en lectura (promedio OCDE: 8%) y menos del 0.5% en ciencias (promedio OCDE: 8%). En el caso de matemáticas, los alumnos mexicanos de más alto rendimiento obtienen el mismo puntaje que un alumno promedio en Japón (539 puntos).

El alumno promedio en México obtiene 413 puntos en matemáticas (promedio OCDE: 494); 424 puntos en lectura (promedio OCDE: 496) y 415 puntos en ciencias (promedio OCDE: 501); diferencias de México con el promedio de la OCDE que equivalen a casi dos años de escolaridad. El puntaje promedio en matemáticas (413) sitúa a México por debajo del desempeño promedio de Portugal (487 puntos), España (484), Chile (423); a un nivel similar al de Uruguay y Costa Rica y por encima del rendimiento de Brasil (391), Argentina (388), Colombia (376) y Perú (368).

Al hacer comparaciones de género en México, los hombres obtienen 420 puntos en matemáticas 14 más que los 406 puntos que obtienen las mujeres, en promedio; mientras que las mujeres obtienen 435 puntos y los hombres 411 en lectura, 24 puntos más que los hombres.

El nivel de ansiedad hacia las matemáticas es mayor al 75% (promedio OCDE: 59.5%), es decir que el 75% de los alumnos mexicanos declara estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación "frecuentemente me preocupa que tendré dificultades en clases de matemáticas". En México, como prácticamente en toda la OCDE, al comparar un hombre con una mujer con el mismo rendimiento en matemáticas, la mujer muestra más ansiedad hacia esta materia y tiene menos confianza en sus habilidades matemáticas.

En México, la diferencia en rendimiento en matemáticas entre alumnos con nivel socioeconómico alto y bajo es de 38 puntos, la más baja en toda la OCDE (promedio OCDE: 78), sin embargo este hecho es debido a que el desempeño de ambos grupos es bajo en comparación con los otros países.

En México, como en otros países de la OCDE, los alumnos con menor nivel socioeconómico tienen mayores probabilidades de haber reprobado un año, incluso al comparar alumnos con el mismo rendimiento en matemáticas.

La capacidad de México de brindar a todos sus alumnos la oportunidad de tener un rendimiento de excelencia es baja: el porcentaje de resiliencia (alumnos en desventaja social que se sobreponen a su contexto social y su rendimiento se encuentra entre los mejores) es bajo, con 3.8% en comparación al promedio de la OCDE de 6.5%.

El 9% de los alumnos mexicanos asiste a escuelas privadas. Después de tomar en cuenta las diferencias en el nivel socio-económico de los alumnos y las escuelas, los alumnos en escuelas privadas no obtienen mejores puntajes en PISA que sus pares que están en escuelas públicas.

En México, el 40% de los alumnos de 15 años declara haber llegado tarde a la escuela al menos una vez en las dos semanas antes de dar la prueba PISA y el 22% señala haber faltado a alguna clase o el día completo sin autorización. Estos porcentajes están por arriba del promedio OCDE (35% y 18%, respectivamente). Los alumnos que reportan haber llegado tarde a clases obtienen al menos 10 puntos menos en matemáticas que aquellos que reportan no haber llegado tarde.

En general, existe una relación positiva entre el nivel del gasto en educación y el rendimiento promedio en matemáticas.

Analizando el gasto *per capita* ajustado por el producto interno bruto México gasta USD 15,195, el país que más gasta es Luxemburgo con USD 84,672 y el que menos invierte en educación es Vietnam con USD 4,098, siendo el promedio OCDE de USD 33,732.

Entre los países que gastan menos de USD 50,000 en educar a cada alumno (de 6 a 15 años) hay una relación positiva entre el nivel de gasto en educación y el rendimiento en matemáticas promedio del país. Sin embargo, existen importantes niveles de variación en el rendimiento promedio, incluso

entre países con un nivel de gasto similar. El nivel de gasto en educación de México es de USD 23,913, superior al gasto de Turquía que es de USD 19,821, pero el rendimiento promedio de Turquía supera al de México por 34 puntos en matemáticas, o el equivalente a nueve meses de escolaridad.

Comparando los datos del 2012 con el 2003, se encuentra lo siguiente:

En matemáticas, el puntaje promedio en México mejoró de 385 a 413. Este aumento constituye la tercera mejora más importante en la OCDE. La diferencia entre alumnos en ventaja y desventaja social se redujo de 60 a 38 puntos. Asimismo, la variación derivada de factores socioeconómicos disminuyó del 17% al 10%. Estas mejoras en equidad se deben, principalmente, a una reducción en la diferencia en el rendimiento entre escuelas: las escuelas de menor rendimiento en México y aquellas que atienden a alumnos con mayor desventaja social, son aquellas que mejoraron su rendimiento en las pruebas PISA, acercándolas a aquellas de mejor rendimiento.

En resumen, en México se ha incrementado la matrícula en 21% y el rendimiento en matemáticas mejoró 7%, de igual forma la diferencia en alumnos con desventaja social bajo 37% y la variación derivada de factores socioeconómicos disminuyó 41%, en 10 años (del 2002 al 2012) a pesar de ello los resultados y las malas noticias son más y muy importantes.

A pesar de que el índice de escolaridad paso de 58 a 70%, es la tercera más baja de los países participantes en la prueba PISA. El 55%, 41% y 47% de los alumnos no alcanzan el nivel básico en matemáticas, lectura y ciencias, respectivamente y menos del 1%, 0.5% y 0.5% de los mismos logran alcanzar los niveles altos en matemáticas, lectura y ciencias, respectivamente; aun estos alumnos de más alto rendimiento tienen el mismo puntaje de un alumno promedio de Japón. Los alumnos en México tienen menor compromiso y actitud hacia el estudio. En México y en otros países hay mayores probabilidades de reprobar con menor índice socio-económico y se tienen altos niveles de desigualdad en la distribución de recursos educativos; aun así, el 9% de los alumnos que acuden a escuelas privadas no obtienen mejores puntajes que los de escuelas públicas. Tampoco el sistema educativo es un factor determinante de cambio socio-económico, ya que el índice de resiliencia es 42% menor que el promedio de la OCDE. En general, hay un equiva-

lente a dos años menos de escolaridad en México y de continuar la tendencia le tomará más de 25 años para alcanzar los niveles promedio actuales de la OCDE en matemáticas y más de 65 años en lectura. Finalmente, la inversión para la educación del alumno que se realiza en México no tiene un efecto en el rendimiento en matemáticas.

Comentarios:

El diagnostico emanado de los datos presentados y analizados es muy pesimista, la realidad es aplastantemente demostrativa de que el sistema de educación básica está en crisis. Se requieren cambios inmediatos y profundos que permitan hacer frente a los grandes retos. Es claro que el solo incremento en la inversión no es suficiente, es necesaria una redistribución de recursos que permita una optimización de los mismos.

Se requiere un cambio en los métodos educativos, la preparación y capacitación de los profesores y establecer mejores técnicas de enseñanza. Trabajar con la motivación de los estudiantes y con las familias para adquirir compromiso con el sistema educativo, fomentar el aprendizaje y la preparación académica como sistema para mejorar el confort y el salto socio-económico del individuo. Es necesario que el estado incentive verdaderamente la profesionalización y la educación de los profesores, con mejores y más atractivas condiciones laborales para favorecer el compromiso con la docencia. Crear programas que atiendan grupos con necesidades especiales, tanto para el desarrollo de los alumnos destacados como de aquellos con menores aptitudes y un aumento de las oportunidades socio-económicas.

El análisis realizado por OCDE indica que para alcanzar el nivel promedio de los países de la OCDE México tardaría 25 años en el caso de matemáticas y 65 años en el de lectura. Sin duda un panorama desolador de no cambiar radicalmente las tendencias actuales.

<Para más información del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) y para acceder a todos los resultados de PISA 2012, puede visitar: www.oecd.org/edu/pisa>

José Víctor Calderón Salinas
Laura Guerrero Medrano
Departamento de Bioquímica
Centro de Investigación y Estudios Avanzados, IPN
María Maldonado Vega
CIATEC, AC